

GÉNESIS DE UN PROCESO PSICOANALÍTICO

Lic. María Laura Prato

Lic. María Graciela Ficcardi

*Egresadas de Seminarios
Sociedad Psicoanalítica de Mendoza*

El presente trabajo surgió con el objetivo de pensar cómo es el proceso psíquico personal que lleva a un analista en formación a embarzarse de la idea del análisis y sus beneficios para los pacientes. Nos propusimos indagar cómo se da el aprendizaje de dicho proceso durante la formación psicoanalítica. Iremos ejemplificando nuestras ideas con viñetas.

La comprensión del método psicoanalítico implica un proceso personal en la formación, que generalmente queda puertas adentro de los consultorios de nuestros analistas didactas y supervisores. Creemos que hay pasos durante la carrera psicoanalítica que son dados como naturales y no tienen el espacio de simbolización que merecen, siendo uno de ellos la posibilidad de comprender la génesis de un proceso analítico de alta frecuencia. Nos interesa explorar la frontera entre lo individual y lo institucional, entre el para mí y para el otro, entre el deber ser y el deseo.

Viñeta 1

“Al comienzo la supervisión oficial parecía algo lejano ... ¿Sería posible que un paciente aceptara? El problema parecía ser el paciente, que tuviera disponibilidad económica, de tiempo y también disponibilidad interna para aceptar. Pronto muchas de mis compañeras comenzaron sus supervisiones ... Parecía que ya no se trataba tanto del paciente, los pacientes aceptaban ... Entonces había que cambiar el ángulo hacia dónde mirar.”

Cuando las experiencias de aprendizaje del método y su técnica son transmitidas y puestas en palabras, posibilitan al analista en formación darse cuenta de un proceso mental individual que a su vez es común a otros. Es necesario darle visibilidad a la experiencia que posibilita aprender cuándo ofrecer tres horas, cómo hacerlo, qué barreras, prejuicios y resistencias personales deben trabajarse y dónde hacerlo; ¿en la supervisión? ¿en el análisis didáctico? El expresar y compartir estas vivencias con el supervisor, el analista y los compañeros de seminarios podría ayudar a dar representación a algo que pertenece a todo analista en formación. De lo contrario estos procesos quedan a la sombra, por fuera de la formalidad de la carrera, promoviendo fantasías de infertilidad en aquellos a quienes embarazarse de la idea del análisis de alta frecuencia se les dificulta.

Viñeta 2

“Mi primer paciente de supervisión oficial abandonó... sentí una gran frustración. Creo que la dificultad reside en parte en la situación actual pero también creo que es una postura que a mí me costaba plantear, como una especie de no estar tan segura y convencida en la frecuencia de tres veces.”

Generalmente no nos preguntamos si esta dificultad se debe a una falta de experiencia en la aplicación de los conocimientos técnicos adquiridos. Tendemos a pensar que no tenemos la suficiente convicción o lo atribuimos a las contingencias del mundo externo.

Viñeta 3

“Tener un paciente tres veces por semana implicaba mucha cercanía e intimidad. Además, muchas fantasías rondaban en mi mente sobre lo que debía lograr con el paciente, como si yo debiera haber adquirido algún poder mágico en los seminarios o en el análisis ... Yo valoraba y valoro mi espacio de análisis, sin embargo, se me dificultaba ofrecerlo. ¿Y si el paciente no aceptaba? ¿O tal vez el temor era que sí aceptara?”

Viñeta 4

“Tuve un paciente que venía una sesión y cuando aumentó a dos sesiones, observo que, frente a mí, había otro paciente, nuevo, profundo o quizás nuestra relación era nueva, profunda, analítica... tal vez ese afán por profundizar y conocer, fue lo que posibilitó el pasaje de 2 a 3 sesiones.”

Esta viñeta ejemplifica el aprendizaje experiencial del proceso de darse cuenta del valor de la alta frecuencia. Muestra el aspecto cualitativo del aumento cuantitativo de sesiones. Creemos que esta comprensión compartida merecería tener un espacio en el texto del primer informe. También que se

podrían realizar supervisiones grupales enfocadas en este proceso: el pasaje a más sesiones, las resistencias propias y las de los pacientes.

Viñeta 5

“Una fantasía que compartía con mis compañeras de formación era si al ofrecer las 3 sesiones prevalecía la necesidad del paciente o la mía, el temor a estar ofreciendo un tratamiento porque “yo lo necesito” y no porque él lo necesite, grave dilema para nosotros comprometidos con la verdad...”

La fantasía de mi necesidad vs. la necesidad del paciente es sólo una de las tantas que rondan alrededor del análisis de tres horas. Otras giran en torno a la propia capacidad de llevarlo adelante; saber qué interpretar, cuándo, cómo o incluso, tolerar no interpretar. Sin embargo, una vez que nos animamos a lanzarnos a la experiencia y logramos asistir al proceso por el cual una persona se descubre, se encuentra y comprende algo de sí misma, nos preguntamos ¿por qué no se lo ofrecí antes?

Para finalizar leeremos un diálogo imaginado entre la ansiedad del devenir y la calma de la experiencia:

Parirse como analista.

¿Devenir analista? ¿Cómo se deviene analista?

Iniciando el análisis didáctico, estudiando la teoría de la currícula de los Seminarios de formación, supervisando e intentando iniciar la primera supervisión oficial. Tome ácido fólico, no fume ni beba alcohol, hágase las ecografías de control y en aproximadamente 41 semanas va a

ser madre. Lo va a amar... ¡Es instintivo, naturalmente se prenderá el pecho y no se preocupe por la episiotomía! Los puntos se caen solos.

¿Y si nace por cesárea? ¿Y si no consigo pacientes? ¿Y si tengo miedo a pujar? ¿Y si desapruedo los trabajos? ¿Y si nace enfermo? ¿Y si no sé interpretar? ¿Y si no entiendo por qué llora?... ¿Y si no sé cómo hacer?

Tranquila es instintivo, mucha paciencia; ya tendrá la suficiente convicción en que el psicoanálisis sirve, creará en el inconsciente y desarrollará su capacidad intuitiva. Y recuerde que el parto se desencadena cuando el bebé está en condiciones de nacer, no se ponga ansiosa que no depende de usted. ¡Va a ser una buena analista y tendrá un bebé precioso!